

Introducción

En esta enseñanza estamos aprendiendo acerca de uno de los principios, llamado "La Guía del Espíritu Santo". Verdad que se ha estado practicando desde el nacimiento y desarrollo del Movimiento Cristiano y Misionero. Consiste en creer, someternos y obedecer al Espíritu Santo. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos proporciona un excelente diseño para conformarnos a los escritos bíblicos. Se dice que muy bien podría llamarse a este libro histórico: "Los Hechos del Espíritu Santo".

Por medio de esta lectura entendemos que la obra de Jesús continúa mediante el poder del Espíritu Santo, obrando en sus apóstoles y en la Iglesia primitiva por medio de ellos. El versículo clave es **Hechos 1:8** "pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Este versículo contiene un resumen teológico y gráfico del libro. La Iglesia de Cristo nació como fruto del derramamiento del Espíritu Santo **Hechos 2:4** "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen". En el primer mensaje apostólico se convirtieron como tres mil personas que se añadieron a la Iglesia **Hechos 2:41** "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas". El agente ejecutor de la obra de Dios es el Espíritu Santo y Dios ha diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia, sea realizado mediante el ministerio del Espíritu Santo **Zacarías 4:6** "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Cada sección en el libro de los Hechos fue inaugurada y marcada por un derramamiento del Espíritu Santo. La Primera etapa misionera **Hechos 2:4** "Jerusalén; Segunda "Judea Samaria **8:17**; Tercera "Último de la tierra" **10:44 hasta el capítulo 13**.

Puesto que estamos viviendo en los últimos días, según leemos en **Hechos 2:17** "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños"; estamos viviendo en la era del Espíritu Santo.

El parecer del Espíritu Santo

Ahora, en cuanto a nosotros, nuestra responsabilidad consiste en ponernos de acuerdo con el Espíritu Santo, como lo dice el texto lema de este estudio **“Le ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros”**. Este versículo en su primera parte tiene dos líneas:

1. “Le ha parecido bien al Espíritu Santo”: la palabra “parecido”, tiene el sentido de: Autoridad, Voluntad, soberanía, orden, supremacía y dirección absoluta del Espíritu Santo. Consideró Él. Importa su decisión u opinión, dictamen, sugerencia, idea. “Es”, no solamente “parecer” sino “ser”, tampoco es “se parece”. Aquí no hay lugar para el dilema, controversia o duda, porque no es solo lo que aparenta ser, sino “quién es”. También resulta ser común a nosotros la frase “descubrí que no era lo que parecía ser”. Que lo del parecido nunca sea la actuación para una escena de espectáculo, tipo teatro sino, la realidad de la esencia o el “ser”, en relación a la identidad del Espíritu. También, refiriéndonos al “parecer”, **Jeremías 18:4** **“Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla”**; **Filipenses 1:6** **“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”**. Debemos dejar con nuestra voluntad rendida que el proceso de la obra de Dios en nuestras vidas continúe, hasta parecernos cada vez más al Señor. Que desaparezca lo nuestro y aparezca lo de Cristo. Juan el bautista dijo, **Juan 3:30** **“Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”**. Nos referimos a parecernos más al Espíritu de Dios **2 Corintios 3:18** **“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”**; **Romanos 8:29** **“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”**; **12:2** **“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena**

voluntad de Dios, agradable y perfecta”; Efesios 4:23 “y renovaos en el espíritu de vuestra mente”.

2. “Y a nosotros”: La segunda parte del texto se refiere a la parte humana, que acepta el control, la dirección y resolución del Señor. Esto habla de fe, rendición y obediencia al Espíritu Santo. Es deber obligado y urgente de nuestra parte humana reconocer que el Espíritu de Dios es más importante que el agua la comida y el aire que respiramos. Sin el Espíritu de Dios se sufre sequía, muerte y condenación. Nuestra vida sin Él es como tierra árida y únicamente produce espinos y cardos Isaías 32:13, 15 “Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos, y aun sobre todas las casas en que hay alegría en la ciudad de alegría”; v.15 “hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque”; 41:17-18 “Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca”; 44:3 “Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; 59:19 “Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él”. Juan 7:37-39 “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”. Solo el Espíritu Santo convence Juan 16:7-14 “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando

venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

La abundancia plena del Espíritu Santo está a disposición de todos los sedientos y necesitados, que dependemos su sustento y la renovación **Juan 3:34** “Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida”. **1 Corintios 6:14** “Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él”. La redención y salvación en Cristo consiste en una nueva vida, **2 Corintios 5:17** “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. Desde el principio de la vida cristiana experimentamos la obra del Espíritu, solamente el convence de pecado **Juan 16:8** “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. El Espíritu Santo produce arrepentimiento y fe para salvación **Juan 3:3, 5-8** “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios; **v.5-8** Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”; **Juan 14:23** “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. La trinidad viene a establecer su domicilio dentro del ser humano **1 Corintios 3:16** “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”; **6:19** “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”; **2 Corintios 1:22** “el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones”; **2 Timoteo 1:14** “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”. Son buscadas las personas llenas del Espíritu Santo **Hechos 6:5** “Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía”; **Efesios 5:18** “No os

embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”; Romanos 8:11 “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”; Juan 16:13 “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”; Gálatas 5:18, 22 “ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. V.22 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe”. Solo el Espíritu Santo es quien hace la diferencia y nos ayuda en nuestras debilidades y aflicciones Romanos 8:26 “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”; 1 Pedro 4:14 “Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”. Por cuanto el Señor ha establecido o diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia sea realizado por el ministerio del Espíritu Santo, debemos permitir que el Espíritu Santo se vista de nuestro cuerpo humano, para realizar un ministerio competente Jueces 6:34 “Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él”. “Vino sobre” equivale a “se vistió de”. Aceptando su parecer en el accionar de la obra de Dios, estamos aprendiendo a ejercer el ministerio del Espíritu Santo 2 Corintios 3:6-8 “el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?”. Juan 4:24 “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

Unidos en el acuerdo

Entre estas dos frases, una que concierne a Dios y el Espíritu Santo y la otra a nosotros (los seres humanos), existe una distancia de años luz. En cuanto al parecer de Dios en relación al parecer nuestro, la biblia dice **Isaías 55:8-9** **“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”**. La batalla diaria en nuestra vida se desarrolla sobre el campo de nuestra mente, pensamientos, emociones y voluntad. Es en la mente donde nuestra naturaleza humana pecaminosa, el sistema de este mundo secular y el enemigo (Satanás), desean imponer sus pensamientos malos. Alguien dice en forma de ilustración o comparación: “no podemos impedir que los pájaros revoloteen sobre nuestra cabeza pero, sí evitar que hagan nido en ella”; otra comparación es la de un aeropuerto, comparándolo con nuestra mente el aeropuerto le da el permiso al avión para que aterrice, si la torre no lo recibe el avión no puede aterrizar. Así tenemos que hacer con nuestra mente. Hay un cerebro mentalista satánico, que está manejando la corriente de este mundo, que es conforme al príncipe de la potestad del aire **Efesios 2:2** **“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”**; **2 Corintios 4:4** **“en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”**; **Apocalipsis 12:9** **“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”**. Como lo hizo desde el principio **Génesis 3:4-5** **“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”**; este diablo sigue utilizando la misma forma de tentación, para hacer cuestionar, contradecir y desobedecer a la palabra de Dios **2 Corintios 11:3, 14** **“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos**

sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” v.14 “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz”; Efesios 6:10 “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.

El Espíritu Santo y la palabra son recursos de armas poderosas en esta guerra espiritual. 1 Corintios 2:16 “Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo”. La mente es nuestra “torre de control”, de allí salen las órdenes, tanto lo bueno como lo malo Romanos 7:25 “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado”. Por esto, es importante renovar el espíritu de nuestra mente Efesios 4:23 “y renovaos en el espíritu de vuestra mente”; Romanos 12:2 “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Humanamente es imposible ser transformado en nuestra mente, pero contamos con el Espíritu Santo, el cual nos renueva y pone su parecer en nosotros. Isaías 26:3 “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”. Nuestro parecer o pensamiento humano siempre es negativo, estrecho, limitado o cerrado pero, el parecer del Espíritu Santo es el correcto y el mejor para nosotros. Aunque muchas veces no lo entendamos, debemos esforzarnos por derribar lo nuestro y pensar lo de

Dios **2 Corintios 10:5** “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Filipenses 4:8 “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

Nuestro texto dice “le ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros”. Este modelo nos hace entender que hubo un proceso de la obra de Dios en la vida de los primitivos cristianos, que unió a Dios con los hombres, al cielo con la tierra. Antes de Pentecostés es Pascua, es decir, primero el sacrificio de Cristo como el Cordero **1 Pedro 1:18-19** “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”. En base a la purificación que realiza la obra de Cristo, luego se manifestó Pentecostés el descenso del Espíritu Santo y el nacimiento y desarrollo de la Iglesia. Pentecostés se celebraba cuando los creyentes venían al templo trayendo las primicias de las cosechas de Dios, símbolo de vidas rendidas o consagradas en el altar de la adoración y servicio obediente al Señor. Experiencia que nos permite comenzar a vivir de acuerdo con el Espíritu Santo.

El acuerdo de Dios en su pueblo

Se manifestó la gloria de Dios entre su pueblo y el Espíritu Santo pudo expresar la excelencia de los atributos perfectos de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la unidad perfecta de tres personas un solo Dios **1 Juan 5:7** “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”; interviniendo en el rescate, salvación de las almas y santificación del pueblo del Señor. Dios respalda su obra, confirmando el ministerio de su iglesia **Hebreos 2:4** “testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”. Aquí vemos la unidad

del Dios trino reflejada en la Iglesia, por medio de la obra del glorioso Espíritu Santo.

“Le ha parecido bien al Espíritu Santo”. Es lo que nos ocupa hoy, saber cuál es el parecer, la opinión, el querer, la voluntad y la palabra del Espíritu Santo. No es lo que a mí me parece, ni lo que yo opino, ni lo que parece ser, sino ser y hacer conforme al parecer del Espíritu Santo.

Existen los distintos sistemas o tipos de gobierno de la Iglesia, por ejemplo:

Uno es llamado “Sistema Erastiano” (ve la Iglesia condicionada por el Estado).

Otro tipo de gobierno es el que queda en manos de Obispos, donde no hay sacerdocio de todos los creyentes.

Otro es, “Iglesias Congregacionalistas”, donde cada iglesia local es una iglesia completa e independiente de las demás iglesias. Este sistema no refleja lo suficiente la unidad del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. El sistema "democrático", no es reflejado en la organización de las iglesias del NT y puede causar serios problemas (votaciones por mayoría, por ejemplo). En este sistema hay también cierto desprecio del poder espiritual legítimo de los ancianos y ministros. Imaginemos una de esas reuniones de asambleas, para decidir asuntos que tienen que ver con la marcha de la obra, por medio de votaciones (por el sí o por el no), levantando la mano. Algunos están de acuerdo otros no y, en estos distintos pareceres, se producen tensiones, pleitos, contiendas, desacuerdos, etc.

¿A quién es dado el Espíritu Santo?

La Biblia dice que el Espíritu de Dios es dado:

- **“A los que se lo pidan” Lucas 11.13 “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? “**
- **“A los que le obedecen” Hechos 5.32 “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”.**

· “A los creyentes arrepentidos” **Hechos 2.38** “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

· “A los que reciben a Cristo” **Gálatas 3.5, 14** “Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”.

Aunque Dios da su Espíritu Santo de forma gratuita y de buena gana, existen requisitos que el hombre tiene que cumplir para poder recibirlo, de manera que sin éstos no lo puede tener. Simón el hechicero estuvo dispuesto a pagar dinero para recibir el poder del Espíritu Santo, pero Pedro lo reprendió en ese momento diciéndole que su corazón no era recto con Dios. Pedro le dijo que estaba “en hiel de amargura y en prisión de maldad” **Hechos 8.23**. Dios desea ordenar la casa para que sea la morada del Espíritu Santo, pero el hombre tiene que rendir su casa a Dios antes que él pueda limpiarla **Romanos 12.1–2**.

En pocas palabras, si cumplimos las condiciones de la salvación también recibiremos el don del Espíritu Santo **Hechos 2.3** “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Para el creyente, el Espíritu Santo es la llave a toda dádiva y aproximación espiritual. Bien se ha dicho: "El Espíritu Santo es la experiencia de Dios en el creyente", y "El Espíritu Santo es la acción viviente de Dios en el mundo". El Espíritu Santo en su ministerio se concierne especialmente en transmitir al creyente los frutos de la victoria de la obra consumada por Cristo sobre el Calvario.

Cubierta ministerial

La principal cubierta que nos brinda blindaje de protección segura, es el Espíritu Santo. No deberíamos cambiarla por ninguna otra **Isaías 30:1** “¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para

cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!".
¡Cuidado con esto!

Con relación a esto hicimos una canción y se la queremos compartir.

Ay de los hijos que se apartan de mi dice el Señor

Buscan cubierta y se refugian en el hombre engañador

Yo quiero la cubierta del Espíritu de Dios

No quiero apartarme como algunos lo hacen siguiendo el error

Espíritu Santo guíame a la verdad

Toma mi mano yo quiero por siempre contigo andar

En el Antiguo Testamento encontramos al Espíritu Santo ungiendo, capacitando y usando al hombre como instrumento. De esta manera el Espíritu Santo permanecía sobre algunas personas especiales, para que cumpliesen una función específica, casos de Sacerdotes, Profetas y Reyes. También en el caso de la construcción del Tabernáculo **Éxodo 31:2-6** "...y lo he llenado del Espíritu de Dios...; **35:30-31** "...y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte..."

El Espíritu Santo y la profecía **1° Samuel 10:5-6** "Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre"; **2° Crónicas 20:14** "Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el espíritu de Jehová en medio de la reunión"; **24:19-20** "Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios..."; **Zacarías 7:12** "y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos".

Notemos los siguientes ejemplos:

JOSÉ: Génesis 41:38-40 “y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?”

MOISÉS: Números 11:16-17 “Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo”.

JOSUÉ: Números 27:18-21 “Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él...”

GEDEÓN: Jueces 6:34 “Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él”.

JEFTÉ: Jueces 11:29 “Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté; y pasó por Galaad y Manasés...”

SANSÓN: Jueces 14:6 “Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho”.

SAÚL: 1 Samuel 10:6 “Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre”.

DAVID: 1 Samuel 16:13 “...y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá”.

DANIEL: Daniel 5:14 “Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría”.

Ministros de un Nuevo Pacto

Mediante la salvación en Cristo, el Espíritu da al creyente vida y poder espirituales, para que haga la voluntad de Dios. Es por el poder interno del Espíritu de Dios que podemos cumplir con los requisitos de su voluntad para con nuestras vidas. Dios nos ha hecho ministros, esto es servidores, del Espíritu, por lo cual debemos estar siempre a disposición del Espíritu Santo, de acuerdo con él, para ser utilizados como herramientas en sus manos. Somos débiles, limitados y frágiles, pero dentro nuestro se encuentra el

tesoro, el Espíritu precioso de Dios **2 Corintios 4:7** “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. La fuerza del Espíritu del Señor desplegada a través de nosotros **1 Corintios 3:16** “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”.

Lo importante es saber, apreciar, valorar, disfrutar y vivir en la capacidad sobrenatural del Espíritu Santo. En la creación misma del hombre, aprendemos acerca de que, sin el Espíritu de Dios, el cuerpo del hombre solo era un muñeco de arcilla. **Génesis 2:7** “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”. El soplo del Espíritu de Dios le dio vida. Antes no respiraba, ahora recibió aliento de vida. Podemos vivir varios y muchos días sin comer o beber agua pero, no podemos sobrevivir ni siquiera unos pocos minutos sin respirar. Esto es así en el aspecto natural, lo mismo en la vida espiritual. Dependemos del soplo del Espíritu **Job 32:8** “Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda”. No solamente nos da vida sino también hace que entendamos **Job 33:4** “El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida”. El creador nos dio apariencia física exterior, proveyendo todo lo que tiene que ver con lo natural y el soplo del Omnipotente nos da vida interior. Es este nivel en el cual residen los valores más importantes de nuestra existencia. Por medio del Espíritu Santo experimentamos el nuevo nacimiento, el fruto y la vida abundante de Dios.

Refiriéndose al ministerio del Mesías (Cristo Jesús), leemos la profecía de **Isaías 11:2** “Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová”; **Lucas 4:18** “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. Esa misma unción hoy reposa sobre nosotros **1 Pedro 4:14** “Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”. Esta es la misma investidura que Jesucristo el Señor prometió y envió para habilitarnos en el servicio cristiano. **Lucas 24:49** “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder

desde lo alto”. **Hechos 1:8** “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. **2:4** según el Espíritu les daba que hablasen fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas”. **Hechos 2:38,39** “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. En el poder y la acción del Espíritu Santo, nació y se desarrolló la iglesia del Señor hasta nuestros días, y continuaremos de la misma manera hasta la venida de Cristo.

En la era neo testamentaria Dios hizo un nuevo pacto, en cuanto al servicio ministerial, nos hizo “**Ministros de un nuevo pacto**” **2 Corintios 3:3-8** “siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?”.

Un ejemplo bíblico, entre otros de alguien lleno del Espíritu Santo y guiado por él es Felipe **Hechos 6:3-5** “Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a **Felipe...**” Fue uno de los siete diáconos originales que se escogieron para servir en la iglesia de Jerusalén. Felipe tenía una pasión para el evangelismo, y cuando surgió la "gran persecución" en **Hechos 8:1** “...En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. Felipe se fue de Jerusalén para ser evangelista en Samaria”; **Hechos 8:5-13**

“Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad. Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito”. Después que se inició la iglesia en Samaria el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Fue usado por el Espíritu Santo para llevar el evangelio a un eunuco etíope, un miembro de la corte de Candace, la reina etíope. Felipe era guiado por el Espíritu **Hechos 8:29** **“Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro”**. Felipe encontró al eunuco sentado en su carro leyendo a **Isaías 53:7,8** **“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido”**. Felipe estaba preparado académicamente, tenía los conocimientos adecuados acerca de las sagradas escrituras, la interpretación, pero también la práctica en su propia vida. Por lo cual, estaba en condiciones de compartir el mensaje de Dios **Hechos 8:35-38** **“Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”**. Y tratando de darle sentido a las palabras del profeta, Felipe se ofreció a explicárselo, y el eunuco lo invitó a que se subiera y se sentara con él. Al final,

el eunuco fue salvo y bautizado. Aquí aprendemos, en cuanto a nuestro trabajo de evangelización, es importante ser lleno, controlado y guiado por el Espíritu Santo y, además, tener los conocimientos necesarios para proclamar el evangelio **2 Timoteo 2:15** “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

Hechos 8:39-40 Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. ⁴⁰Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea”. En la vida del diácono y evangelista Felipe aprendemos acerca de lo importante que es vivir y ser guiado según el parecer y de acuerdo con el Espíritu Santo. Desde el principio y hasta el fin de su vida él comenzó y continuó de esta manera. El Espíritu Santo proponía pero también lo sacaba o arrebataba, como al Espíritu le parecía.

Veinte años después, Felipe es mencionado de nuevo, aún en Cesarea **Hechos 21:8-9**. Pablo, Lucas y otros estaban viajando a Jerusalén, y se detuvieron en la casa de Felipe en Cesarea. Se quedaron con Felipe durante varios días. Felipe tenía cuatro hijas solteras en ese tiempo, todas las cuales tenían el don de profecía. Esta es la última vez que la biblia menciona al evangelista Felipe.

Reconocer investidura ministerial

El Movimiento Cristiano y Misionero creemos en la investidura ministerial en personas, mujeres y hombres, que Dios llama, elige, prepara y unge con ministerios específicos. Los cuales, son puestos por Dios como nuestras autoridades ministeriales, a quienes debemos reconocer, sujetarnos a estas investiduras (no idolatramos a los seres humanos, sí creemos en la investidura). Por ejemplo **2 Crónicas 20:20** “...Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados”. Cristo edificó su Iglesia **Mateo 16:18** “...y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”; **Efesios 2:20** “edificados sobre el

fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”; 1 Corintios 3:11 “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”; Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. Esto es lo que vemos en la Iglesia primitiva y su desarrollo desde Jerusalén, Dios gobierna a través de la interacción de los ministerios que el constituyó por medio de Espíritu Santo. Hay un centro, base o cuartel, la “Iglesia Local”, con ministerios investidos por Dios y colocados en el orden bíblico y ministerial. Este es el modelo bíblico Hechos 2:42 “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Esto es lo que estamos aprendiendo acerca de estar “De acuerdo con el Espíritu Santo”. Es principio de verdadera fe bíblica estar sujeto bajo nuestros pastores o autoridades espirituales en el ministerio, tiene autoridad únicamente quien está bajo autoridad y solo se puede mandar, cuando se ha aprendido a obedecer. Esta es una regla de orden en toda sociedad civilizada, respetar los principios de autoridad establecida por Dios Mateo 8:5-10 “Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,⁶ y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.⁷ Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.⁸ Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.⁹ Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.¹⁰ Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe”. Estamos en un Reino de libertad, gobierna el Espíritu Santo, somos libres de ataduras diabólicas, de temores, de complejos Mateo 12:28 “Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios”. Reconocemos el orden de autoridad de Dios por medio de los ministerios. Para ejercer correctamente el ministerio necesitamos estar puestos bajo autoridad. La unción del Espíritu Santo se manifiesta por medio de personas sujetas a sus pastores.

La Iglesia primitiva vivía de acuerdo con el Espíritu Santo y la doctrina Hechos 2:42 “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles...”. Los

dirigentes de la Iglesia en la guía del Espíritu Santo ejecutaban decisiones, a esto lo encontramos en el capítulo **11:30** “lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo”. Se reconocía a los ancianos (pastores u obispos), esto es “pasar por la puerta y no por la ventana”, en el orden de autoridad. **Hechos 15:1-4, 6, 22-28** “Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.² Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.³ Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.⁴ Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos”; **V.6** “Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto”; **V.22-28** “Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos;²³ y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud.²⁴ Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley,²⁵ nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,²⁶ hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.²⁷ Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo²⁸ Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”. **Hechos 20:28** “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. Estamos aprendiendo acerca de que, a los ministerios, legítimamente preparados y ordenados, puestos en autoridad, debemos respetarlos, confiar en ellos y sumisamente obedecer **Hebreos 13:7, 17, 20**

“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe”; V.17 Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. V.20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno”. Gálatas 6:6 “El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

En los principios de nuestra familia, reconocemos algunos pilares fundamentales, que son indispensables e imprescindibles para nuestro crecimiento espiritual: **1-** Reconocer a nuestros pastores de la congregación madre **2-** Al presbiterio regional e internacional **3-** Las Convenciones, verdaderos talleres de instrucción. Debemos respetar a nuestros pastores/as, aunque son personas sencillas, mansas y humildes, pero dignas de todo nuestro respeto.

Bíblicamente, no existen ministerios ni congregaciones solas, sueltas o independientes, esto no está en la biblia. Los apóstoles dirigían la obra desde Jerusalén **Hechos 6:2-4** **“Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. ³Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. ⁴Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra”.** Hay un orden aquí, los ministerios orando y ministrando la palabra en el poder del Espíritu Santo, dirigiendo la obra **Hechos 8:14** **“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan”.** Estos ministerios Y otros que se encontraban sobre ellos, fueron de tremenda bendición en Samaria.

Saulo de Tarso

Un verdadero ejemplo de la dependencia e interacción en el ministerio. Es lo que compartimos en esta parte de un estudio biográfico de Saulo de Tarso, luego el Apóstol San Pablo, al que se le conoce mucho por las llamadas epístolas paulinas. Con todo esto, el en libro de los **Hechos** tenemos un desarrollo detallado de su vida y ministerio. Encontramos también, en una de las epístolas escritas por él, un fragmento que ha sido muchas veces mal interpretado por muchos **Gálatas 1:15-16** **“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre”**. La mala interpretación de esta última frase, se refiere a que el apóstol Pablo no estaba sujeto a nadie y a ningún ministerio o, que no consultaba nada con nadie sino solamente y directamente con Dios. Esta interpretación está equivocada y lo corroboraremos en los siguientes párrafos. Lo correcto es que, Pablo, al recibir el evangelio directamente de Jesús, no consultó su llamamiento con ninguna persona. Se ha considerado que Pablo fue uno de los mejores estudiantes del sistema mosaico del judaísmo. Y también era un estudiante muy destacado de la filosofía griega. Por ello es importante destacar aquí que Pablo afirmó ante los Gálatas que **él no había recibido el evangelio por medios, conocimientos o recursos humanos, sino por una revelación directa de Jesucristo.**

Como principio fundamental de su vida, Saulo ya como Pablo, comparte lo que en su propia vida era una maravillosa experiencia con el precioso Espíritu de Dios. Entre otras cosas él destaca **1 Corintios 6:17** **“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él”**; **v.19** **¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.**

Entendemos que Saulo (Pablo), nunca fue un solitario, independiente o suelto. Por el contrario, fue absolutamente dependiente de otros ministerios, que le ayudaron en el proceso de preparación, desde que Jesucristo se le apareció a él en el camino a Damasco. **Hechos 9** Saulo recién estaba nacido de nuevo o convertido. Dice la palabra del Señor **V.10-19** **“Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.¹¹Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,¹²y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima**

para que recobre la vista. ¹³Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; ¹⁴y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. ¹⁵El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; ¹⁶porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. ¹⁷Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ¹⁸Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. ¹⁹Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco”. Atención aquí, porque dice la palabra del Señor que fue un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor le encomendó la tarea de ministrarlo a Saulo de Tarso. Convengamos que, aunque Ananías era uno más entre muchos otros, que tenían este nivel de calidad de vida cristiana maravillosa (porque dice que después de oír la voz del Señor por medio de una visión, el respondió inmediatamente “Heme aquí, Señor”), no era un ministerio con un título reconocido como apóstol, profeta, etc. Igualmente Dios lo usó para que Saulo de Tarso fuera sanado de la vista y recibiera el Espíritu Santo. Podemos seguir leyendo sobre esta biografía de Saulo (Pablo), que nos presenta el libro de los **Hechos 9:20-22** “En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios. ²¹Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? ²²Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo”. Aquí está Saulo de Tarso no sólo, apartado con Dios únicamente sino, primero congregándose, aprendiendo, siendo formado junto a los demás discípulos. **Hechos 9:23-25** “Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta”. Notamos que fueron los discípulos quienes tomaron a Saulo y le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta. No tomaba la iniciativa por su cuenta, Saulo estaba siendo cuidado como alguien recién convertido, que depende absolutamente de sus pastores y congregación local. **V. 26-29**

“Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle...” En Jerusalén, Saulo trataba de juntarse con los discípulos. No podía lograrlo por si solo entonces, Bernabé, un hermano mayor, con bondad le ayudó y lo introdujo en la comunión con las autoridades de la Iglesia. Nuevamente Saulo es amenazado y perseguido entonces, otra vez, fueron los hermanos quienes lo llevaron **V.30 “Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso”**. Eran los hermanos y las autoridades de la Iglesia quienes los llevaban y lo traían, lo ponían y lo sacaban, donde lo enviaban él se quedaba. En este caso, llegó a su ciudad Tarso de Cilicia. Cuando la Iglesia madre de Jerusalén oyó sobre lo que Dios estaba haciendo en Antioquia, salvando almas, levantando un pueblo para él, las autoridades ministeriales enviaron desde allí a Bernabé. Aquí vemos nuevamente lo que venimos estudiando, que bíblicamente no existe la independencia de ministerios o Iglesias autónomas, o que se las arreglan solas sino, por el contrario, se debe seguir practicando la relación sumisa a nuestra familia en Dios. Así lo vemos en Saulo, lo enviaron a Tarso, ahí se quedó hasta que lo vino a buscar Bernabé y lo llevó con él para Antioquía. **Hechos 11:22-26 “Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía.²³Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.²⁴Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.²⁵Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía.²⁶Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”**. Saulo en el proceso de formación y crecimiento ya se encontraba ahora formando parte del ministerio que conducía la obra en Antioquía, aunque lo vemos siendo mencionado en el último lugar **Hechos 13:1-4 “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.²Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo:**

Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.³Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. **4Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre**". Reiteramos que Saulo se encontraba mencionado en el último lugar entre los ministerios, todos los demás estaban primero que él. Pero el cauce de la obra de Dios en su vida, con total naturalidad, sin que Saulo mismo tuviera que forzar nada para suscitar un escalonamiento, fue promovido por el Espíritu Santo a un primer lugar en el propósito divino.

Leemos sobre el primer viaje misionero desde Antioquía como punto de partida. Fue el Espíritu Santo quien ordenó "apartadme a Bernabé y a Saulo". Otra vez aparece aquí Bernabé primero y Saulo último, pero no se mandaban solos. Fue la Iglesia y sus autoridades quienes ayunando y orando les impusieron las manos y los despidieron, para que salgan al primer viaje misionero. Hay un orden siempre en cada salida y entrada del servicio a Dios. De esta manera se puede esperar y disfrutar que Dios guardará nuestra salida y entrada **Salmos 121:8 "Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre"**. Sobre la vida de Saulo, que también es Pablo, hay un pasaje bíblico en esta historia de su primer viaje misionero muy llamativo que queremos compartir **Hechos 13:6-12 "Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús,⁷ que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.**⁸**Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.**⁹**Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos,¹⁰ dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?**¹¹**Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.**¹²**Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor**". En este pasaje hemos visto como a Saulo le es cambiado el nombre por Pablo, por el cual sería conocido luego como el Apóstol Pablo. Esto sucedió en las tres áreas, en las cuales se requiere una aprobación en cuanto al ministerio o servicio a Dios: **1°**Reconocimiento y aprobación de Dios con testimonio delante Dios. **2°**Reconocimiento y aprobación con testimonio de la

congregación local y los ministerios (Discipulado). 3° Reconocimiento del mismo diablo que se somete, es echado fuera y vencido por un ministerio reconocido y aprobado, legal y legítimamente en todas las áreas.

El ministerio del Apóstol Pablo está caracterizado por el llenamiento del Espíritu Santo **Hechos 20:22** “Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer”; **Gálatas 5:16, 25** “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne; v.25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”; **Efesios 5:18** “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. En la vida y ministerio del Apóstol Pablo vemos una notable manifestación del poder sobrenatural del Espíritu de Dios, guiándole en su actividad misionera, marcándole donde sí y donde no entrar **Hechos 16:6-10** “Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio”. Pablo se mantuvo siempre, como desde el principio, trabajando en equipo reconociendo la gracia de otros ministerios **Gálatas 2:9** “y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión”. Esto era lo que recomendaba **Romanos 12:3, 6-8** “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”; v. 6-8 “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”; **1 Corintios 3:10-11** “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.¹¹Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”; **12:5** “Y hay

diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo”; Efesios 4:11 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. Este es el blindaje de la Iglesia, surgido del fundamento único, Jesucristo, él dice Mateo 16:18 “...edificaré mi Iglesia”. Comenzó su edificación con el discipulado, esta es la base apostólica Lucas 6:13 “Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles”. Discípulo (aprendiz, alumno), apóstol (enviado). Efesios 2:20 “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”.

Nuestra Identidad como familia

En cuanto a nosotros como familia del Movimiento Cristiano y Misionero, hay una declaración de la primera Convención Patagónica realizada en Santa Cruz, Río Gallegos, en 1960. Donde se realizó la declaración constitutiva, la cual nos interesa compartir. Es un documento escrito, que entendemos es de gran interés para todos nosotros, los que somos parte de esta hermosa familia. En la cual queremos poder llegar a decir con validez “Le ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros”.

COMPARTIMOS ESTE DOCUMENTO HISTÓRICO.

Se formaliza el Movimiento

*En el año 1960, los principios de fe y práctica que inspiraron esta Cruzada, se arraigaron y reafirmaron en el Sur de Argentina. En la ciudad de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, se celebró la primer Convención del Movimiento Cristiano y Misionero en la Patagonia y se realizó la declaración constitutiva. La cual fue suscripta por los pastores Samuel Sórensen y Hugo Contreras. También se menciona como miembros del incipiente Movimiento, a los obreros Celsio Contreras, Félix Ferreyra, Pedro Ojeda, Amelia Cejas, Olinda Contreras, Clodomiro Velazquez, Elaudina Caramés y Bolívar Santos entre otros. A continuación se transcribe dicha declaración:
Declaración de la Primera Convención Patagónica realizada en Río Gallegos, Santa Cruz*

"...Empero, teniendo el mismo Espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: creí, por lo cual también hablé; nosotros también creemos, por lo cual también hablamos..." (2da Corintios 4:13). El Espíritu Santo movió nuestros corazones, unos cuántos años ha, para lanzarnos por un nuevo camino de fe y operación del Espíritu. En el año 1956, nuestras vidas ya fueron unidas en diversas actividades cristianas, aunque siempre fue sin formalizar ninguna unión oficial. Con todo, la obra creció y se esparció, rebasando los límites del país. Al llegar Enero de 1960, reunidos en oración en Mar del Plata, en la oportunidad del Tercer Curso Relámpago, y dedicados a pensar en el camino a seguir para el bien de la obra que nos ha sido encomendada, decidimos darnos la diestra de compañía; a lo cual tuvimos el testimonio de Dios por su Santa Palabra, escrita y profética. Resolviendo así marchar juntos, esperando el desarrollo de los hechos bajo la dirección de Dios. Ahora, en esta fecha, se ha realizado aquí en Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, la PRIMERA CONVENCION EVANGELICA PATAGONICA, la cual originó en los corazones de varios obreros reunidos brevemente en Noviembre próximo pasado, con el deseo de definir el rumbo de la obra Patagónica. Así, deliberando con temor, conscientes del sacrificio involucrado hasta aquí y deseosos de tener la mente del Señor para la expansión de esta obra tan cara al corazón, llegaron a esta conclusión los obreros de la Patagonia: **Nos ha parecido bien a nosotros, en el temor del Espíritu Santo,** continuar sobre el fundamento ya puesto sin cambiar los principios básicos de fe que fueran el fundamento de la Cruzada al Sur, Por lo cual los obreros representando las congregaciones de: Río Gallegos, Río Turbio, Ushuaia, Puerto Natales, San Julián, Puerto Deseado, Río Grande, aunado a ellos los hermanos de Comodoro Rivadavia, que ya lo han manifestado anteriormente. Ahora estrechamos nuestros lazos de unión entre nosotros y con hermanos de igual fe y práctica del Centro evangelístico de Mar del Plata y esa provincia de Buenos Aires. Por lo cual, unidas nuestras manos, no simplemente en forma, más aún en la fe, que adoptando los métodos dados por Dios en su Santa Palabra, podemos esperar pleno éxito en todos los aspectos de la obra de Dios, sin limitaciones humanas. Todos nosotros, somos conscientes que es la primera vez que caminamos por esta senda. Así creemos, por lo cual hablamos y en acción por la gracia de Dios, marcharemos juntos, conocidos con el nombre de MOVIMIENTO CRISTIANO MISIONERO, no creando distingos entre el cuerpo del Señor, firmes en la fe recibida, pero con los brazos abiertos a todos los hijos de Dios. La visión es esta: EN EL ORDEN BIBLICO, aceptar todo lo escrito en absoluta simplicidad de fe y práctica, buscando evitar

nuestras opiniones humanas. EN EL ORDEN ESPIRITUAL, ser partícipe de todos los ministerios y dones buscando su operación bíblica. EN EL ORDEN PRACTICO, promover la obra con nuestro todo, conscientes de que es la última hora, en la cual vivimos. Concluimos dando gracias a Dios por el refrigerio espiritual en compañía los unos de los otros, por el derramamiento de su Espíritu y sus operaciones en nuestro medio. Encomendándonos recíprocamente a la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Vertiginoso crecimiento

Con este fundamento, en la década del sesenta el Movimiento comenzó a crecer a pasos agigantados. Comenzaron a salir obreros por docenas. En pocos años se establecieron obras en todas las provincias argentinas, y la visión comenzó a trascender las fronteras. En 1964, se inauguró el segundo tramo en el Centro Evangelístico, donde se realizaron cinco convenciones, cada año más concurridas.

En 1965, y luego de una gran campaña en la ciudad de Mar del Plata con el evangelista Moris Cerullo, comenzó una etapa de campañas evangelísticas con el lema "Cristo es la Respuesta", que tuvo como protagonista al pastor Oscar Daruich, quién se había unido al Movimiento al comienzo de esa década. El pastor Oscar Daruich, fue uno de los instrumentos más usados por Dios en ese tiempo. Fue el evangelista de aproximadamente cincuenta campañas que se realizaron por todo el país. Casi sin publicidad y sin recursos humanos, esas campañas fueron multitudinarias, plenas en sanidades y milagros, y dejaron como fruto muchas obras establecidas, aún con el terreno adquirido con ofrendas de la campaña.

Mientras tanto, la obra seguía creciendo presidida por Samuel Sórensen y el incalculable aporte de ministerios como los de Hugo y Celsio Contreras, Jorge Veach, Oscar Daruich, Roberto Alonso y Hugo Fernández. Este crecimiento de la obra inspiró a Samuel Sórensen, quién con la ayuda de la congregación del "Centro Evangelístico", construyó el primer campamento para Convenciones Internacionales, que en el año 1971, fue semidestruido por un violento temporal de granizo. Sin embargo, esta situación desembocó en la decisión de construir un campamento más grande, sobre la base de dos hectáreas, en el Barrio Bosque Grande, que fue escenario de gloriosas convenciones en los años siguientes.

Hasta aquí hemos compartido esta historia documentada, referente a nuestra familia de fe. El tiempo ha transcurrido, la obra se ha multiplicado, el crecimiento es maravilloso, pero hay algo que nos preocupa, **mantener la esencia**, y poder decir hoy “Le ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros”.

Viviendo de acuerdo con el Espíritu Santo

La gran necesidad está en nuestra obediencia **Hechos 5:32** “**Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen**”. Dejemos que el Espíritu de Dios se mueva en nuestra vida **Juan 16:7-14** “**Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.⁸Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.⁹De pecado, por cuanto no creen en mí;¹⁰de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;¹¹y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.¹²Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.¹³Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.¹⁴El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber**”. Únicamente el Espíritu Santo puede producir lo que Cristo demanda, el arrepentimiento **Marcos 1:14-15** “**¹⁴Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,¹⁵diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio**”. A la obra de Dios únicamente se la puede hacer por medio del obrar del Espíritu Santo. La regeneración es posible por medio de Él **Juan 3:3, 8** “**Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios; ⁸ El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu**”; **Tito 3:5** “**nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo**”. Es únicamente por

medio del poder de su Espíritu Santo y su ayuda, que Dios nos hace ministros competentes **2 Corintios 3:6** “el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”.

La Biblia empieza en su principio destacando la persona y actividad del Espíritu Santo **Génesis 1:2** “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el **Espíritu de Dios** se movía sobre la faz de las aguas”. También, de la misma manera, termina la palabra de Dios mencionando al Espíritu Santo **Apocalipsis 22:17** “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”. El Israel del Antiguo Testamento solo recibió vida y llegó a ser un ejército grande por el soplo del Espíritu Santo **Ezequiel 37:9-11** “Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos”.

La Iglesia de Cristo nació en Pentecostés, llena de poder, por la obra del Espíritu Santo **Hechos 1:8** “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Lo necesitamos a Él. Estamos en el tiempo cumplido, que señaló la profecía **Joel 2:28** “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones”; **Hechos 2:1-4** “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. La plenitud del Espíritu Santo como la tercera persona de la trinidad, el fruto, los dones y ministerios están en la Iglesia. Nos concierne a

nosotros tener una experiencia personal para vivir de acuerdo y según el parecer del Espíritu Santo.

A las siete Iglesias del Apocalipsis el Señor le pide esto: sensibilidad, disposición, fe y obediencia al Espíritu Santo.

- **Efeso: Apocalipsis 2:7** “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”.
- **Esmirna: Apocalipsis 2:11** “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”.
- **Pérgamo: Apocalipsis 2:17** “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.
- **Tiatira: Apocalipsis 2:26-29** “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.
- **Sardis: Apocalipsis 3:5-6** “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.
- **Filadelfia: Apocalipsis 3:12-13** “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.
- **Laodicea: Apocalipsis 3:21-22** “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Hay que escuchar las advertencias del Espíritu Santo en estos tiempos. Constantemente Él pronuncia las mismas palabras de Cristo a las siete Iglesias de Asia, los mismo está ordenando a los creyentes de hoy que venzan el pecado en el mundo y no toleren la inmoralidad. Si no logramos vencer en esa importante esfera, perderemos la presencia de Dios y el poder del Espíritu y nos convertiríamos en enemigos del Reino de Dios. El mensaje es “al que venciere”. Debemos mantener continuamente el acuerdo y parecer del Espíritu Santo. Las Iglesias estamos subordinadas al Espíritu de Dios y a su palabra inspirada **2 Timoteo 3:15-17** “y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”; **1 Pedro 1:24-25** “Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada”; **2 Pedro 1:20-21** “entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Como obreros debemos superarnos para ser mejores en cuanto a nuestro servicio a Dios **2 Timoteo 2:15** “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

El acuerdo con el Espíritu Santo y su parecer, pueden expresarse mediante las siguientes verdades bíblicas:

1) El Espíritu no es posesión de las Iglesias y de ninguna institución humana. Él es el Espíritu de Dios y de Cristo, no el Espíritu de las Iglesias. El Espíritu permanece libre para ir y venir, según las normas de justicia de Dios Juan 1:33 “... ése es el que bautiza con el Espíritu Santo”. Cristo bautiza; 4:24 “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”; 7:39 “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”; 14:17 “el Espíritu de verdad, al cual el

mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”.

2) El Espíritu Santo representa el actual señorío de Cristo sobre las Iglesias. El Espíritu y su palabra son la autoridad suprema. Constantemente las Iglesias, sus creencias y prácticas, deben ser realizadas según acuerdo y parecer del Espíritu Santo. Nunca debemos confiar, obedecer ni escucharnos solo a nosotros mismos. El Espíritu y la Palabra inspirada son más grandes que todas las Iglesias de la historia.

3) El Espíritu Santo permanecerá con cualquier Iglesia solo en tanto ésta permanezca fiel a Cristo y a su Palabra, oyendo lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

Es nuestra identidad la naturaleza del Espíritu y la palabra. **1 Pedro 4:14** **“Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”.** El Espíritu Santo según Jesucristo nos guía a toda verdad y por medio de nosotros glorifica a Dios en nuestra vida más que antes **Juan 16:13-14** **“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber”.** **2 Corintios 13:14** **“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”.**